

MITOS Y COSTUMBRES

MATACAS



Anciana mataka, vivo símbolo de un mundo impenetrable, hecho de remotas tradiciones y costumbres nómades

VERSION MATACA DE LA CREACION

Antes la tierra estaba siempre en tinieblas. El sol no existía. En la tierra habitaba Pedro y los animales que por aquel entonces tenían forma humana. No comían carne. Se alimentaban de frutos y de raíces tiernas de los árboles. Juntaban en algún punto lo que recogían y después comían. Sucedió una vez que al ir a recoger el fruto de la tarea del día se sorprendieron pues todo había desaparecido. Esto sucedió en otras ocasiones. Pedro dejó al loro que vigilara la cosecha. El loro después de mucho aguardar vio que las estrellas bajaban del cielo por cuerdas y ellas eran las que robaban a Pedro y los demás animales. Una vez enterado de ello Pedro preparó una celada a las estrellas. También el loro le había dado otros detalles. Díjole que las estrellas eran hermosas mujeres que se alimentaban por la boca y por la vagina pues allí había otra boca. Pedro dio a cada animal un pene de piedra para que las estrellas no le comieran y aguardaron. Las estrellas bajaron confiadas. El hombre águila cortó las cuerdas que las

por
Angel Alberto
Muruaga

NOTA II

sostenían del cielo. Una vez hecho esto los animales se abalaron sobre las desrevenidas doncellas y lograron fecundarlas.

El hombre tortuga fue el más lerdo pues su pene era extremadamente largo y se enredaba en él. La vizcacha entró en una cueva a una joven. Pedro le tapó la entrada y desde entonces la vizcacha vive en esos lugares.

Desde ese momento todos los animales tomaron la forma con que hoy los conocemos. Las estrellas se vengaron del loro y le cortaron un pedazo de lengua. Es por ello que el loro no puede hablar bien. Todas las doncellas quedaron preñadas. Pedro creó el sol. Al principio el sol alumbraba muy fuerte. Sus rayos quemaron casi todas las plantas y se corría el riesgo de perecer de hambre y sed. El colibrí escondió semillas de todas las plantas en el seno de la tierra. Guardó un poco de agua. Cuando el sol quemó menos plantó las semillas y las regó con su pico. La tierra volvió a poblarse de vegetación.

Un día llegó un niño con un regalo para Pedro del dueño de los pescados. Los peces eran desconocidos para los indígenas. A todos les gustó. Entonces Pedro resolvió conseguir el secreto del padre de los peces. Era un hombre rubio. Pedro llegó y vio que éste tenía una montaña de peces. Cuando pudo le flechó el pez que tenía de base la montaña. Esta tapaba a una corriente subterránea. Comenzó a salir agua a raudales y arrastró a los peces. Pedro flechaba adelante para que el torrente se detuviera pero no logró su intento y pereció ahogado en las aguas. Todos los indígenas maticos esperan que Pedro regrese algún día.

EL FUEGO (LEYENDA CHIRIGUANA)

Antiguamente los chiriguanos no conocían el fuego. Tenían noticia de él por una tribu que lo poseía pero ellos se negaban a mostrarlo. El sapo se ofreció a conseguir el fuego. Cruzó el río que era el límite entre las dos tribus y en un descuido de los habitantes de la otra banda guardó una brasa bajo la lengua y regresó. Desde entonces los chiriguanos comenzaron a utilizar el fuego gracias al sapo.

El fuego (Segunda versión). Todos los chiriguanos se enfermaban pues comían los alimentos crudos. Un hombre soñó que **Yanderu Tumpa** (Dios) le decía que frotara un palito macho y otro palo hembra y que allí le haría un regalo. Al otro día este hombre juntó paja y frotó con fuerza unas maderas resacas. De esta forma se consiguió el fuego.

JUEGOS INFANTILES CHIRIGUANOS

M'botó: Se lo practica durante el período en que la chacra ya comienza a amarillar. Se hace una pelota con la chala y se lo llena de maíz. Se le deja una cola como de cometa y formando grupos se comienza el juego pegando a la pelota con fuerza con la mano derecha y nadie debe dejarla caer. Es una especie de volleyball. Este juego se lo practica para augurar una buena cosecha.

Cordeles: Con hilos se forman figuras de animales (muñecos, palomitas, estrellas, etcétera.).

Jockey: Se pone una estaca en el suelo. La parte superior es aguzada semejante a un clavo. Allí se hace calzar otro palo. En cada extremo sube un niño y se gira no despegando los pies del suelo en ningún momento.

Achuma: Es un fruto que en la superficie tiene pequeñas espinas. Este fruto es redondo. Se prepara una cancha. Allí se coloca cada cometidor con arcos y flechas de diferentes tamaños. Se compite en quién acierta mayor número de veces a las achumas ya sea estando inmóviles o se las arroja al aire. Los más diestros atraviesan la achuma más pequeña con la flecha más grande.

Trompos: Se los hacen de porongo y se los hace girar con algún cordel.

Rum-rum: También se lo prepara con la punta de un porongo hasta hacer un botón con los bordes aguzados. Por dos agujeros se hace pasar hilo y tomando de cada extremo se tuerce el hilo hasta dar al botón un movimiento rotativo. Dos niños tratan de cortarse el hilo. Allí reside el juego.

APENDICE

A los muertos se les echaba agua caliente para que se ablandaran y los pudieran hacer caber en las urnas.

Imbaraechaca: Así se debe pronunciar a lo que se consignaba como **Beresaca**. En el año también solían realizarse reuniones festivas. Se preparaba chicha en abundancia. Los chiriguanos no solían embriagarse y criticaban a los que así lo hacían. El cacique mandaba tocar el sereré y reunía a la gente. Luego se tocaba la flauta de caña y se elegía a un hombre que tuviera

buena voz. Este se colocaba en el centro del círculo y allí, con una especie de sombrilla de plumas de ñandú teñidas de todos los colores golpeaba en el suelo con los pies acompañando el ritmo:

Ayariseeeeé, ayé
Ayariseeeeé, sevá
Guariyá a' paná
y birá yáaa...
Veroséeee...

Todos se pintaban con **urucú** (planta que les daba una tintura marrón). El cacique se apartaba algunas veces y miraba. Tenía casaca de cuero y un gorro de cuero adornado con un penacho de plumas (eran tres). También se pintaba con **urucú**. Lo rodeaban siempre dos guerreros con lanza (**Mí**).

Pensaban que los muertos volverían a vivir cuando llegara el fin del mundo y resucitarían en este mundo tocando la flauta y cantando. Ese día se oscurecería la tierra pues el sol se eclipsaría.

M'Bondi: Pelota de caucho con que los chiriguanos jugaban a la pelota. Hay otro juego que se practica con tres cañas. Fue imposible recoger la práctica.

EL ZORRO Y EL HOMBRE

Un hombre quería cruzar el río y no se animaba. Alcanzó a pasar el zorro por allí y se ofreció a hacer pasar a este hombre ¡Ud. miente!, le dijo al zorro ¡Ud. es un mentiroso!; ¡Yo le haré pasar!, le respondió el zorro.

Como quiere que le crea si Ud. siempre anda con su mentira, díjole el hombre. Bueno, présteme Ud. su caballo que voy a ir a dejar mi mentira. El hombre accedió al pedido del zorro y le dio su montura. Después de 5 horas el zorro aún no regresaba. Resolvió ir en su busca. ¿No vio pasar a Antonio? preguntó al primero que encontró en el camino. La última vez que lo vi iba por Ancasoroguasú, le informó el sorprendido cuestionado. De esta forma el zorro engañó al hombre una vez más.

Arari: Cacique de Caraparí que, según una versión viajó a Bs. As. con una delegación indígena en el año 1915 aproximadamente.

EL YAGUARIYA (LEYENDA CHIRIGUANA)

Es creencia de los chiriguanos que hay personas que conocen el secreto del tigre y se transforman en ese animal. Cuentan que una vez un muchacho quedó huérfano de padre.

Su madre pronto se vio asediada por un pretendiente a ocupar el lugar que había dejado su esposo. Este hombre era **Yaguaríyá** (hombre tigre) aunque esto nadie lo sabía. "Yo quiero vivir con Ud. porque le

tengo lástima a su hijo" le decía el yaguaríya. Yo no puedo aceptarlo porque qué me va a decir mi hijo. Pregúntele, yo volveré mañana a conocer la respuesta. La mujer al regreso de su hijo le habló de esta manera: Ud. es sólo hijo y acá hay necesidad de otro hombre para que ayude. Uno me quiere pero yo quiero pedirle a Ud. su permiso para que pueda aceptar a ese hombre. El niño no opuso ningún reparo y de esa forma el yaguaríya pasó a integrar el grupo familiar.

El niño se levantaba muy temprano y se ejercitaba para luchar contra el tigre. Esto lo declaraba siempre. El Yaguaríya se sentía ofendido en su amor propio y resolvió probar la valentía del muchacho.

Un día que el joven había salido, con pretexto que debía arreglar un potrero, salió en busca del muchacho. Ya transformado en tigre lo encontró en un camino y le dijo: ¡Qué contento que estoy! A vos te andaba buscando. Me he enterado que me querías desafiar. Para amedrentar al muchacho daba inmenso saltos. El joven le respondió: ¡pero Ud. no debe ser tigre!, ya que el tigre debe dar 4 saltos únicamente. Bueno yo voy a dar esos cuatro saltos, le dijo el yaguaríya. Ya estaba cansado, pero no obstante ello, dio esos cuatro saltos. Una vez que vio agotado al tigre el joven le disparó una flecha que lo fue a herir en la panza. El tigre huyó. Luego el joven mató dos chanchos del monte y regresó a la casa con uno de ellos reneando por no haber estado su padrastro para que lo ayudara. Al llegar a la casa se dio con la sorpresa que su padrastro estaba herido, y según él, esa herida se la había producido en el potrero que estaba arreglando. Mucho pensó por el hecho que la herida fuera la misma que la que le había producido al tigre pero al fin convino en olvidar el episodio.

El yaguaríya iba tomando odio a su hijastro y aguardó a que se fuera un día al campo. Lo aguardó y cuando vio que venía le salió al paso y comenzó a saltar amenazando al joven con comerlo. Esta vez también el tigre se cansó de dar tantos saltos y el hijastro aprovechó la oportunidad para herirlo en la cara y sacándole un pedazo de oreja. Al regresar a la casa después con una corzuela, se enteró por su madre que su padrastro estaba herido otra vez. Una sospecha se cruzó por su mente y al preguntar a su madre dónde estaba herido, ésta se vio confirmada. Corrió a buscar su arco y flecha y a pesar de los ruegos de la madre quería matar al yaguaríya. ¡Si Ud. lo defiende hasta la mataré a Ud! ¡Este no es hombre, es un animal! Ud. estaba viviendo con un animal. El yaguaríya al escuchar al muchacho y al saberse descubierto, huyó. Desde entonces la madre del valiente joven no volvió a casarse nunca más.

Taitetú: Chanco del monte.

EL HOMBRE ENGAÑADO

Un hombre tenía una mujer que lo engañaba. Este hombre era muy inocente y vivía ignorando lo que le hacía su mujer. Ella era muy afecta a las fiestas y no perdía ocasión de organizar reuniones.

Una vez se había preparado una reunión. El hombre fue a recoger leña del monte para que se pudiera preparar la chicha. En el camino encontró a un viejito que le inquirió adónde iba. "Voy a llevar leña a mi casa para que se prepare chicha pues mis amigos me van a visitar", ¡No seas tonto! Tus amigos te visitan por tu mujer y no por otra cosa, le respondió el anciano. Ella te engaña porque tiene en medio de las piernas 3 gusanos. Esta noche la haces machar y después le abres las piernas. Saldrá primero un gusano. A ése lo debes matar. Después de un rato saldrá otro gusano peludo al cual debes matarlo también. Al último tienes que dejarlo para que tu mujer te pueda querer a vos.

Esa noche el hombre fingió estar ebrio y veía que su mujer desaparecía primero con uno y luego con otro de los invitados. Cuando todos se fueron su mujer ya estaba ebria. Le abrió las piernas y tal como le dijera el viejito descubrió a los gusanos que eran peludos. Mató a dos y al tercero lo dejó. El anciano le informó que cuando una mujer tiene tres gusanos engaña al marido. Si tiene dos, el marido corre el riesgo de ser traicionado. Pero si tiene uno la mujer se dedica a él y es buena esposa.

Desde ese momento la mujer cambió en su forma de ser. Sus antiguos amantes eran rechazados, con gran sorpresa de los mismos. En una ocasión el hombre vio sonreír a su esposa. El ante esa situación creyó que su esposa seguía con la misma debilidad. Cuando vio dormida a su mujer le mató el tercer gusano. Al otro día la mujer se levantó sintiendo odio al marido. Desde entonces no pudo soportar la cercanía de ningún hombre con la sola excepción de su padre.

El viejito que lo había aconsejado había sido un Choncho. (Pájaro pequeño).

RITUAL DEL CARNAVAL

El carnaval se prepara cuando el maíz comienza a madurar. Un día domingo al estar una planta florecida una persona suele salir de su casa con un palo en el cual coloca unas flores en forma de guirnalda. Esta persona se la llama dueña del carnaval. Acompañado por músicos, visita cada casa de la tribu y procede a introducir ese palo en las ollas de chicha. Luego en esas casas se realizan bailes y abundante libación de chicha. Esta fiesta se prolonga durante dos semanas aproximadamente. Aunque actualmente se lo hace durar al carnaval más de un mes. Cuando se resuelve enterrar al Carnaval, por la

MITOS Y COSTUMBRES MATAKAS

tarde un grupo de muchachos salen completamente embarrados y corren a las mujeres y tratan de ensuciarlas. Después hace aparición el yagua (Tigre) y corre a los que tienen agujeros (máscaras) y tratan de quitarles. La gente rodea al tigre y luego un niño enmascarado trae al toro, mientras fuma un cigarro de chala.

El toro lo representan muy bien con cuernos y cola. Producida la lucha entre el tigre y el toro, todos los presentes se dirigen al río y arrojan las máscaras y se bañan.

Los chiriguano tenían costumbres muy interesantes. Hacían un culto de la sociabilidad y frecuentemente organizaban reuniones llamadas **Pareas** en las cuales se bebía chicha y se bailaba. Todos los presentes se presentaban con sus mejores ropas.

Origen de la Tembete: Se dice que antes, los chiriguano eran iguales a los carais. El zorro puso en una habitación arcos y flechas y un fusil Viejo. Dejó que entrara primero el chiriguano para que eligiera. Este encontró más liviano al arco y la flecha y se quedó con ellos. El Carái (blanco) eligió el fusil. Una vez que lo supo manejar pudo dominar al chiriguano. El **aguara aña** castigó al chiriguano colocándole la tembete.

A los muertos se los colocaba en las urnas con la cara mirando hacia el naciente. Pensaban que los muertos van a un lugar hermoso llamado **Ivoca**, en donde pasaban el tiempo en continuos festines y se divertían. Para entrar allí debían pasar por unos peñascos que se golpean continuamente llamados **Itacaru**. Si el chiriguano había sido un buen miembro de la tribu, pasaba, de lo contrario al pretender pasar, las piedras se cerraban y lo aplastaban. Después de muerto el espíritu anda por los lugares donde solía estar en vida. Para viajar a **Ivoca** debe tener junto a su urna funeraria abundante **chicha** (Can-gui). Cuando se produce un eclipse piensa que un tigre quiere comer al sol. Este tigre es llamado **yaguarogui**. Los muertos si en vida fueron buenos son admitidos en el **Ivoca**, de lo contrario vagan por un cierto tiempo hasta encontrar la forma de ser admitidos por **aguara Tumpa** (Dios Zorro) que es quien reina en **Ivoca**.

Después de un tiempo esa alma se vuelve zorro, luego en yagua, árbol, y después en piedra, muriendo ya definitivamente. (Corresponde a versión recogida en Río Caraparí del Aborigen Pérez, quien ubica a **Ivoca** cerca de Nancahuasu en Bolivia. "Es un lugar donde hay muchas mesas de piedra y donde se escuchan cantos y gritos durante la noche"). ♦

EL embajador argentino ante la Santa Sede, doctor Pedro J. Frías, ha dirigido al Sumo Pontífice Pablo VI una carta solicitando que llegue a su término la Causa de Beatificación de Fray Mamerto Esquiú.

El Papa ha acogido con benevolencia la súplica, según la respuesta del Vaticano y, de hecho, se han registrado nuevos progresos en la causa.

Dice el embajador en su carta:

"Beatísimo Padre:

Las reflexiones de Vuestra Santidad al proclamar ayer una nueva Santa y el estado del mismo de la Causa de Beatificación de Fray Mamerto Esquiú, Obispo de Córdoba, me mueven a instarla.

En las inquietudes contemporáneas, se comprende aún mejor la síntesis que la personalidad evangélica de Esquiú ofrece al Pueblo de Dios de su tiempo y del nuestro.

— un cristiano que crece a la par de cada nueva responsabilidad, sin que el rol social, que no pudo evitar, arrebatase nada de su irradiación al religioso, sin que el "personaje" exceda a la persona.

— una pobreza capaz de inspirar el deseo de compartir lo que se tiene y lo que se es;

— una interpretación espiritual de los signos del tiempo, de las exigencias de cambio, de las opciones posibles cumplida como un servicio de la Iglesia al mundo.

Cuando me vuelvo a Esquiú, renovando el diálogo que me llevó desde el primer día de

Progresos en la Beatificación de Fray Mamerto Esquiú



mi alta representación a Santa María in Ara-coeli donde el peregrino a Tierra Santa vivió, encuentro esa confortación: un hombre de Dios sabe más sobre los tiempos de crisis que los "sabios y los filósofos". Porque nos ayuda desde el interior mismo de la historia al diálogo de los hombres con Dios.

Esta mi convicción íntima, sin ningún convencionalismo, que siento ser la del pueblo argentino, y que someto al juicio de la Iglesia, me anima a pedir al Padre Común que llegue a su término, como lo prometen las etapas actuales, la Causa de Beatificación del Siervo de Dios Mamerto Esquiú.

Con esta confianza, imploro la Bendición de Vuestra Santidad."